

Vicente Palés Matos

Víctor Hugo

Fue pescador de mitos. Con hilos de quimera,
frente al mar de la vida tejió su red extraña,
y en su nave romántica se marchó mar afuera
limpio de toda sombra, horro de toda mancha.

Alucinado en éxtasis bogó la vida entera.
La honda le dio el estéril amargor de su saña,
mas alcanzó el remanso profundo donde baña
la paloma celeste su ala de primavera.

Entonces, contra el agua temblorosa y desnuda
ebrio de azul, la mano lanzó con diestra ruda
y se quedó aguardando la pesca noche y día...

Y ahora que la muerte de eternidad lo anega,
en su lírica barca para siempre navega
con las manos crispadas sobre la red vacía.²¹

José Joaquín Ribera

Canto nuevo

Me siento tan Poeta dentro de mi idealismo
Que la vida me llena de profunda emoción...
Me exaspera este siglo XX con su egoísmo
Y temo que se rompa mi pobre corazón...

De mi dolor yo hago un culto a la Belleza
Donde vierto el incienso de mi poesía azul...

²¹ Vicente Palés Matos, «Víctor Hugo», *Puerto Rico Ilustrado*, año VIII, número 85, 11 de abril de 1925; p. 3.

Ascético y doliente como un dios, mi tristeza
Yo deshojo en la sombra como rosas de luz...

Soy altivo y sincero... Prefiero la poesía
De Juan Ramón Jiménez, Rodenbach y Verlaine.
Leo a Kempis, y sueño con la Melancolía
Que hilvana cosas áureas sobre mi blanca sien...

Soy poeta moderno en la forma y el fondo,
Pero adoro las viejas leyendas del ayer...
Y con el telescopio de mi espíritu ahondo
El reino metafísico donde habita Azrael...

Yo creo en la celeste reencarnación, y creo
Haber sido monarca de algún bello país.
Y es por eso que a veces en mi canto, Romeo
Cuelga su escala de mi alcázar de marfil...

Perdono a los que intentan herirme en el camino...
Ellos son los esclavos de la ciencia del Mal...
Ellos nunca han bebido del licor cristalino
Que fluye de la fuente del Arte universal...

Se acabaron los tiempos de la "Musa inspirada"
Del trovador enfermo de melena y laúd.
Nuestra misión ahora es más alta y sagrada...
Somos bravos y nobles, llenos de juventud.

Trabajo para darle vigor a esta materia.
(Armazón miserable de huesos y ambición...)
Y así soñando pasa entre risueña y seria
Mi alma, este camino de lodo y perdición...²²

²² José Joaquín Ribera Chevremont, «Canto nuevo», *Puerto Rico*, año I, número 6, septiembre de 1919; pp. 67-68.